

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Periodismo crítico: Las publicaciones político-culturales de los sesenta-setenta (1955-1973). Breve análisis discursivo de las revistas. Contorno, Pasado y Presente, y Cristianismo y Revolución.

Ponza, Pablo (Universidad de Barcelona, España).

Cita:

Ponza, Pablo (Universidad de Barcelona, España). (2007). *Periodismo crítico: Las publicaciones político-culturales de los sesenta-setenta (1955-1973). Breve análisis discursivo de las revistas. Contorno, Pasado y Presente, y Cristianismo y Revolución. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/224>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta: N° 28:

“Historia / Periodismo / Comunicación / Discurso. ¿Interdisciplina?

Problemáticas y articulaciones en discusión”

Coordinadores: César L. Díaz - Mirta M. Kircher.

Título de la ponencia:

**Periodismo crítico: Las publicaciones político-culturales
de los *sesenta-setenta* (1955-1973).**

Subtítulo:

**Breve análisis discursivo de las revistas
*Contorno, Pasado y Presente, y Cristianismo y Revolución.***

Autor: Dr. Pablo Ponza.

Miembro del *Taller de Estudios e Investigaciones Andino Amazónicas* (TEIAA),
Departamento de Historia de América, Facultad de Geografía e Historia.

Universidad de Barcelona.

Dirección Postal en la ciudad de Buenos Aires: Pareja 4214, 5° (1419).

E-mail: pabloponza@yahoo.es

Resumen:

La idea central de este trabajo es analizar tres publicaciones paradigmáticas de la llamada *Nueva Izquierda* argentina de los años *sesenta/setenta*. En concreto nos referimos a *Contorno*, *Pasado y Presente*, y *Cristianismo y Revolución*; tres revistas editadas por grupos de clase media letrada e intelectuales genéricamente denominados *críticos* o *contestarios*¹ que se formaron y actuaron en el campo político-cultural argentino entre los años 1955 y 1973.

El objetivo general del artículo es identificar las características discursivas de dichas publicaciones y reconocer en ellas los tres lenguajes políticos más influyentes de la época en tanto aparato conceptual o argumentativo. Estos son: el *marxista-humanista* el *nacionalista-popular*, y el *cristiano posconciliar*; tres lenguajes políticos que no sólo nos señalan y explican cuáles eran las condiciones de enunciación sino, fundamentalmente, cuáles eran las ideas guía de conciencia, actitud y comportamiento de sus enunciadores.

Cabe destacar que los llamados *sesenta-setenta* fueron uno de los períodos más ricos del siglo XX en cuanto a producción, difusión y debate de ideas transformadoras. No obstante, en Argentina, aquellos años de modernización cultural coincidieron con tiempos de alta conflictividad política: proscripción, autoritarismo y violencia. Dicha etapa tuvo como elemento determinante la marginación de la fuerza electoral numéricamente determinante: el *peronismo*; y el establecimiento de sucesivas dictaduras. Este hecho, sumado a una imposibilidad general de canalizar las controversias políticas por vías democrático-institucionales, no demoró en generar nuevas formas de protesta y resistencia social que fueron reflejadas por la prensa de un incipiente sector intelectual de izquierda que encontró en esta práctica periodística uno de sus principales medios de expresión.

Palabras Claves: Periodismo/ Política/ Cultura/ Intelectuales/ Violencia.

¹ Terán, Oscar (1993). *Nuestros Años Sesenta*. El Cielo por Asalto. Buenos Aires, pág.11.

INDICE

INTRODUCCIÓN

La clase media letrada y las publicaciones político-culturales

PRIMERA PARTE

1. La revista *Contorno* (1953-1959)

SEGUNDA PARTE

2. *Pasado y Presente* (1963-1965 y 1973)

TERCERA PARTE

3. *Cristianismo y Revolución* (1966-1971)

3.1. De *Cristianismo y Revolución* a Montoneros: de las palabras a los hechos

BREVE COMENTARIO FINAL

FUENTES CITADAS

INTRODUCCIÓN

La clase media letrada y las publicaciones político-culturales

La aparición de más de media centena de publicaciones políticas y culturales a partir de mediados de la década de 1950 y primeros años del sesenta convirtió rápidamente el formato *revista* en el principal punto de encuentro, medio de expresión, debate e intercambio de ideas de una incipiente red de jóvenes críticos del orden político-social establecido en la época². Dichas publicaciones, coloquialmente conocidas como *revistas político-culturales*, funcionaron como el principal soporte a través del cual una generación emergente de clase media letrada ejerció una intensa actividad periodística donde observamos definirse algunos de sus rasgos identitarios esenciales. Asimismo, vale la pena

² Podemos mencionar una larga lista de publicaciones periódicas de la época que tenían estas características, así por ejemplo: *Antropología del Tercer Mundo*, *Capricornio*, *Centro de Investigación y Acción Social*, *Centro*, *Comunicación y Cultura*, *Contorno*, *Controversia*, *Cristianismo y Revolución*, *Cuestiones de Filosofía*, *Cuadernos de Polémica*, *Cuadernos de Crítica*, *Cuadernos de Cultura*, *Debate*, *Democracia Popular*, *Diógenes*, *Discusión*, *Chau*, *Che*, *Envido*, *El Descamisado*, *El Escarabajo de Oro*, *El Grillo de Papel*, *Estrategia*, *Esto Es*, *El Obrero*, *El Popular*, *Espartaco*, *Fichas de Investigación Económica y Social*, *Gaceta Literaria*, *Hoy en la Cultura*, *Izquierda Nacional*, *Kairós*, *La Rosa Blindada*, *Liberación*, *Literatura y Sociedad*, *Los Libros*, *Marcha*, *Mar Dulce*, *No Transar*, *Nuevos Aires*, *Nueva Conciencia*, *Nueva Expresión*, *Nueva Política*, *Nueva Presencia*, *Pasado y Presente*, *Plática*, *Propósitos*, *Pueblo Unido*, *Qué Hacer*, *Revista de la Liberación*, *Revista de Problemas del Tercer Mundo*, *Situación*, *Soluciones*, *Socialismo de Vanguardia*, *Táctica*, *Trinchera de la Juventud Peronista*, *Vanguardia Revolucionaria*, *Voz Popular*, *Ya*, entre otras.

destacar que estas revistas vivieron sus años de esplendor, curiosamente, entre los años 1955 y 1973, es decir, durante los dieciocho años signados por la proscripción peronista - marcados por el golpe militar al presidente constitucional Juan Domingo Perón (1955) y el fin de su marginación electoral (1973)-.

Recordemos que en aquellos años el consumo de prensa escrita por habitante no sólo era mayor que en la actualidad sino que dicha prensa era la principal fuente de acceso a la información y la formación del ciudadano, pues la televisión u otros formatos digitales no existían o no tenían la hegemonía que detentan actualmente. Por ello, la singular propuesta de las revistas político-culturales fue rápidamente aceptada por una importante porción de la clase media urbana, puesto que sus características editoriales y su distribución en kioscos y librerías les permitió ubicarse como un producto intermedio, o a mitad de camino, entre el acceso inmediato a la actualidad informativa que ofrecían los diarios y la articulación detenida, lenta y laboriosa de los libros. Esto favoreció que las revistas se convirtieran en una vía frecuente y muy explotada de articulación entre las temáticas políticas y culturales, es decir, que lograran ocupar un espacio allí donde se producía la intersección entre el convulsionado campo de los procesos políticos y las novedosas producciones culturales.

Por otra parte, observamos que estas publicaciones permitieron extender y afianzar tres lenguajes políticos propios de aquellos años. Nos referimos concretamente al *marxismo-humanista*, *el nacionalismo-popular*, y el *cristianismo-posconciliar*; tres lenguajes o discursos políticos portadores de una terminología y unas categorías conceptuales propias de una época, donde podemos encontrar palabras como: imperialismo, clase, masa, vanguardia, lucha armada, nación, patria, pueblo, trabajadores, proletariado, reacción, revolución o socialismo, entre muchas otras. Es decir, analizar estas revistas no sólo nos permitiría identificar los tres lenguajes políticos a través de los cuales se analizaban, describían y discutían opiniones acerca de buena parte de los sucesos de la realidad política nacional e internacional de aquellos años, sino, fundamentalmente, identificar el aparato argumentativo y las condiciones de enunciación, las ideas guía de conciencia, actitud y comportamiento de sus enunciadores.

No es exagerado decir entonces que las revistas político-culturales tuvieron una participación central en la construcción del imaginario político de los jóvenes intelectuales

de clase media letrada que ejercían y consumían este periodismo. Claudia Gilman ha analizado el espacio que ocuparon estas publicaciones y sus hacedores en el campo político-cultural argentino de los llamados *sesenta/setenta*, y ha observado con acierto que en las revistas confluyeron, por un lado, la recuperación del horizonte del modernismo estético y se convirtieron en un espacio de consagración alternativo a las instituciones tradicionales e instancias oficiales. Y por otro, fueron órganos privilegiados en “la construcción de un lugar de enunciación y práctica para el intelectual comprometido políticamente”³.

En efecto, la existencia a veces marginal y efímera de las revistas se desarrolló paralela e independientemente de la acción de los medios masivos de comunicación y las instituciones oficiales del Estado. No obstante, esto no significa que quedaran aisladas de las discusiones de la época, al contrario, se convirtió -tal vez- en el circuito más original del período. Asimismo, hay que señalar que su presencia en la escena sindical es escasa y no representó un papel protagónico en el sistema de partidos legalizados o tradicionales. Sin embargo, su actuación es destacada en términos de irradiación ideológica en todos los medios culturales, sobre todo en aquellos a los que accede la clase media letrada eminentemente urbana, donde se encuentra el público más receptivo a esta propuesta.

Por otra parte, tanto las revistas como el público a las que se dirigen, aparecen asociados con fuerza al concepto de *nueva generación*, una expresión que señala la oposición respecto a generaciones anteriores y la ruptura con un *viejo orden*. De hecho, es difícil encontrar revistas político-culturales que no aludan explícitamente a la cuestión generacional como relevo histórico y que no asuman su independencia, culturización y radicalidad política. En efecto, el anhelo de convertirse en fundadores de una nueva realidad, el deseo de hacer efectivo dicho relevo generacional no es un caso únicamente argentino, al contrario, esta actitud tiene antecedentes y un correlato en revistas como *Monthly Review*, *New Left Review*, *Temps Modernes*, *Arguments*, *Socialisme ou Barbarie* que se desarrollan en Nueva York, Londres o París; pero también en importantes publicaciones latinoamericanas como *Casa de las Américas* (Cuba), *Siempre*, *Revista de la Universidad*, o *Revista Mexicana de Literatura* (México), *La Bufanda del Sol* (Ecuador), *Amaru* (Perú), *Marcha* (Uruguay), entre otras.

³ Gilman, Claudia (2003). *Entre la pluma y el fusil*. Siglo XXI. Buenos Aires, p.78.

La idea de *generación* como criterio de diferenciación, significación e identidad de las nuevas elites cultivadas argentinas que se sienten inclinadas a esta clase de prácticas periodísticas, es una idea que ha sido utilizada ya por Carlos Altamirano. Una idea que no sólo nos parece adecuada sino también muy útil para recuperar lo que Altamirano denomina *condición de joven como marca de distinción*, una distinción que a su juicio subraya algo de inconformismo y heterodoxia en el polo emergente de la izquierda argentina asociada a esta promoción generacional, que, en rigor, es más de una. En este sentido, Altamirano señala que dicho inconformismo y heterodoxia no dejarán de exponer y aún de dramatizar un espíritu de escisión respecto de la dirección intelectual y política de los mayores⁴.

La idea de *nueva generación* remite entonces a una negación de los referentes, a una sensación de disconformidad, a un sentido crítico con el orden establecido y las opciones tradicionales de representación política, pero también de las prácticas y los métodos utilizados hasta entonces para alcanzar o hacer efectivos los objetivos políticos. Pero ¿cómo expresaban esta sensación los propios actores de la época?... En la editorial del primer número de la revista *Pasado y Presente* José Aricó dejaba asentado ese deseo, esa búsqueda, esa nueva manera de identificación:

“Basta observar con un mínimo de atención esa amplia escala de hombres que van desde los 25 a los 35 años (...) para comprender que tienen algo en común. (...) Una generación que no reconoce maestros no por impulsos de simplista negatividad, sino por el hecho real de que en nuestro país las clases dominantes han perdido la capacidad de atraer culturalmente a sus jóvenes mientras el proletariado y su conciencia organizada no logran conquistar aún la hegemonía que se traduzca en una coherente dirección intelectual y moral. Es preciso partir de esa dolorosa realidad para comprenderla en su raíz y transformarla”⁵.

PRIMERA PARTE

1. La revista *Contorno* (1953-1959)

En la Argentina las publicaciones político-culturales vivieron una experiencia fundacional con la revista *Contorno*. Allí participaban David e Ismael Viñas, León

⁴ Altamirano, Carlos (2001). *Peronismo y cultura de izquierda*. Temas. Buenos Aires, p.57. Altamirano aclara que el concepto de generación tiene fronteras inciertas, considera asimismo que si bien se trata de una categoría de análisis aproximativa, es un instrumento útil para aclarar estratificaciones de la sensibilidad, divergencias de posiciones y disputas en el espacio de la *intelligentsia*.

⁵ Aricó, José (1963). “Editorial”. *Pasado y Presente*. Año 1. N° 1 (abril-junio). Córdoba, p.1.

Rozitchner, Juan José Sebreli, Carlos Correas, Adelaida Gilly, Oscar Masotta, Noé Jitrik, Rodolfo Kush, Ramón Alcalde y Susana Fiorito. *Contorno* no sólo fue la primera revista que se identificó como una generación sin maestros y que reivindicó una retórica juvenil como marca identitaria, sino que su recorrido fue paradigma de la tendencia evolutiva que años más tarde adoptarán el resto de las publicaciones político-culturales.

A lo largo de sus seis años de existencia (1953-1959) el grupo conformó un original proyecto que tendría como eje algunos de los debates centrales desarrollados a lo largo de los *sesenta-setenta*: la proscripción peronista y la rebeldía de los trabajadores, la puja antiimperialista en muchos países del Tercer Mundo, la búsqueda de la originalidad cultural y la dependencia económica, la transformación social (la Revolución) y el compromiso político como actitud intelectual, entre otros.

La revista *Contorno* constituyó así un proyecto que en sus inicios partió de la crítica literaria para terminar más tarde en el análisis político. Situada desde un ideal típicamente sartreano -es decir, desde el mandato de transformación del mundo a partir de la praxis del sujeto libremente comprometido-, los editores comenzaron en los primeros números de la revista por replantearse la problemática de las relaciones entre literatura y sociedad en Roberto Arlt y la novela, o Martínez Estrada y el ensayo. Pero con el correr de las entregas la publicación se fue inclinando decididamente hacia las interpretaciones políticas que pronto despuntaron con breves cuestionamientos a la compleja relación entre los intelectuales y el mundo de la política, para terminar más tarde directamente sumergidos en el análisis del peronismo y la gestión presidencial del entonces presidente Arturo Frondizi⁶.

Así nos los explica Susana Fiorito durante una entrevista personal:

“en *Contorno* se reunía un grupo de intelectuales que provenían de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, fue fundada como una revista puramente literaria y sin embargo *terminó en sus últimos números haciendo análisis del peronismo y análisis del frondizismo*”⁷.

⁶ El grupo *Contorno* estuvo cercano al gobierno de Frondizi, de hecho Ismael Viñas y Ramón Alcalde desempeñaron cargos en su gobierno (Subdirector nacional de cultura y Ministro de educación de la provincia de Santa Fe, respectivamente). No obstante, luego de que Frondizi promulgara las leyes de petróleo y universidades en 1959, ambos renunciaron a los cargos y adoptaron una postura crítica ante el gobierno, sobre todo ante la exclusión del peronismo del juego electoral.

⁷ Susana Fiorito. Entrevista personal, 12-08-2005, Córdoba, Argentina. Susana Fiorito: Periodista, *Contorno*, *Marcha*, *Revista de Problemas del Tercer Mundo*, *Nueva Política*, *No Transar*, *Liberación*, etc. En las últimas entregas de la revista *Contorno* colaboraron Verón, Troiani, Pandolfi y Halpering Donghi. Por su parte, Horacio Tarcus señala que *Contorno* sería la expresión del ala izquierda del Partido Socialista Argentino,

En el tránsito realizado por *Contorno* se observa un intento por resignificar hechos y figuras históricas a través de una renovada mirada sociológica y política. También fue novedoso su uso desacralizado, desenfadado y atrevido del lenguaje, tanto en temas culturales como políticos donde se evidenció un combate contra la elite cultural reinante: los liberales de *Sur* y el suplemento literario de *La Nación*. Asimismo, su óptica modernizadora se distinguió por la independencia y la relativa marginalidad institucional y de las estructuras partidarias tradicionales. Si bien *Contorno* en un primer momento puede ser ubicada dentro del antiperonismo, su postura crítica se dirigió fundamentalmente a la gestión presidencial y el desempeño de Perón en tanto líder popular, más que al movimiento de trabajadores que se identificaban genéricamente con el peronismo.

El recorrido de *Contorno* quedó marcado por dicho tránsito hacia las preocupaciones políticas, un desplazamiento que también se constituyó en la principal característica de *Nueva Expresión*, *Gaceta Literaria*, *El Grillo de Papel – El Escarabajo de Oro* y otras publicaciones que irrumpieron en un período histórico signado por los poderosos efectos de la caída del peronismo, el éxito de la Revolución Cubana, y el influjo del compromiso intelectual sartreano-existencialista.

Y puesto que los integrantes de *Contorno* no se identificaban con la elite intelectual reinante se lanzaron a la búsqueda de una nueva identidad, una nueva representatividad, un nuevo rol y un nuevo compromiso literario, cultural y político. Por ejemplo, Ismael Viñas se lamentaba:

“No encontramos ejemplos: los que tenían la inteligencia se han burlado, han fracasado, se han entregado o han huido. Los que tenían buena fe y coraje han carecido de inteligencia”⁸.

Desde los sectores juveniles de izquierda el aporte de *Contorno* fue muy bien valorado. Por ejemplo, desde la editorial del primer número de la revista *Pasado y Presente* se elogió la tarea de *Contorno*, considerada un intento serio y audaz por estructurar una nueva relación ideológica-moral con las problemáticas de la realidad nacional:

donde coloca también a “los díscolos compañeros de ruta del *Escarabajo de Oro*”: Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina*. Buenos Aires: El Cielo por Asalto, p.155.

⁸ Viñas, Ismael (1953). “La tradición de los hombres honestos”. *Contorno*. Año 1. N°1. Edición Digital facsimilar CEDINCI. Buenos Aires. 2005, p.12.

“Ninguna como ella, entre sus contemporáneas, se caracterizó por un deseo igual de posesionarse de la realidad, por una búsqueda tan acuciante de las raíces de nuestros problemas. Fue quizás la revista más avanzada de lo que ha dado llamarse izquierda independiente argentina” (...) –en la búsqueda– “de crear puentes que permitan establecer un punto de pasaje entre el proletariado y los intelectuales, (...) en *una corriente concreta que englobe clase obrera y capas medias*”⁹.

En las páginas de *Contorno* primero y *Pasado y Presente* después, los redactores se repiten la pregunta: ¿cuál debe ser la función social de los nuevos intelectuales argentinos?, un interrogante casi obsesivo de esta generación de mujeres y hombres que se sintieron poderosamente inclinados a reflexionar acerca de los avatares políticos del país. Incluso, podemos decir que en las páginas de dichas publicaciones circularon dos de los dilemas fundacionales de la llamada *nueva izquierda*, nos estamos refiriendo, por un lado, al divorcio existente entre la clase obrera en su mayoría peronista y los intelectuales marxistas, y por otro, al sentimiento de impotencia, e incluso de culpa, que expresaron estos intelectuales ante la toma de conciencia de su ineficacia política en tanto intelectuales de origen pequeño burgués¹⁰.

Silvia Sigal entiende que la experiencia de *Contorno* fue el intento de establecer un puente entre dos generaciones, una misión autoimpuesta que consistió -tras la Revolución Cubana- en convertirse en un puente generacional, en un nexo que buscó reducir el histórico divorcio entre *Intelectuales y Pueblo*¹¹.

SEGUNDA PARTE

2. *Pasado y Presente* (1963-1965 y 1973)

Otra de las publicaciones icono del período fue *Pasado y Presente*, quizás la revista que expresó con mayor sofisticación y riqueza teórica las posturas de la nueva izquierda marxistas que surgió ligada al cuestionamiento del dogmatismo de la izquierda tradicional a partir del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en 1958. La

⁹ Aricó, José (1963). “Editorial”. *Pasado y Presente*. Año 1. N° 1. Córdoba, p.11. El destacado es mío.

¹⁰ Las exigencias ideológico-morales del intelectual contestatario argentino y la paulatina nacionalización de sus preocupaciones político-sociales lo llevaron a problematizar sobre su lugar y la realidad contradictoria de su origen de clase en relación a las masas obreras no-marxistas y su líder natural: Perón, quien durante sus gobiernos había dado sobradas muestras de antipatía no sólo hacia los partidos marxistas sino también a todo núcleo intelectual, peor aún si era disidente.

¹¹ Sigal, Silvia (2002). *Intelectuales y Poder en Argentina*. Siglo XXI. Buenos Aires, p.109.

aparición de *Pasado y Presente* fue posterior a la Revolución Cubana y a la llamada *traición* frondizista, y, al igual que *Contorno*, en su recorrido también podemos identificar una tendencia generacional que va desde la teoría del compromiso hacia la idea de intelectualidad orgánica.

Del proyecto inaugural que tuvo lugar en Córdoba participaron Oscar del Barco, Aníbal Arcondo, José Aricó, Héctor Schmucler, Samuel Kieczkovsky y Juan Carlos Portantiero; grupo al que se integraron luego Juan Carlos Torre, César Guiñazú, Carlos Assadourian, Francisco Delich, Luis Prieto y Carlos Giordano. En su primer número la revista presentó una larga editorial donde definió con detalle los objetivos que perseguía:

“*Pasado y Presente* aspira a convertirse en una nueva expresión de la izquierda real argentina, parte de la aceptación del marxismo como la filosofía del mundo actual y asume los deberes que esa aceptación le plantea. Será por ello una revista “comprometida” con todas las fuerzas que hoy se proponen la transformación revolucionaria de nuestra realidad”¹².

Ricardo Videla, en un artículo de la revista *Izquierda Nacional* –dirigida por Jorge Abelardo Ramos-, saludó el advenimiento de *Pasado y Presente* pues consideró que esta expresión disidente de los cuadros intelectuales de la juventud comunista venía a sumarse a la lucha nacional y popular encarnada por el peronismo. Es claro que Videla valoraba el aporte de la intelectualidad marxista para que acompañe los pasos de una izquierda peronista todavía en formación. Por eso aseguraba que:

“El surgimiento de una corriente intelectual de inspiración gramsciana en la Argentina forma parte de un proceso de esclarecimiento que divide a la intelectualidad marxista. (...) Antonio Gramsci planteó la formación de una voluntad nacional popular y señaló el divorcio entre los intelectuales y el pueblo-nación, esto constituyó una de las betas más ricas de su pensamiento”¹³.

La vida de *Pasado y Presente* se puede dividir en dos etapas: en la primera, de abril de 1963 a septiembre de 1965, la publicación se auto-define como una revista de *Ideología y Cultura* que se propone realizar una crítica cultural y política de la realidad. Su estrategia de intervención dio un papel fundamental al desarrollo de la cultura y las ideas en la

¹² Aricó, José (1963). “Editorial”. *Pasado y Presente*. Año 1. N°1 (abril-junio). Córdoba, p.8.

¹³ Videla, Ricardo (1963). “Gramsci y los Gramscianos”. *Izquierda Nacional*. Año II. N°4. Buenos Aires, p. 22.

gestación de transformaciones políticas y sociales, por lo que es explícita aunque no únicamente gramsciana. Sus editores ubicaron la tarea de la revista en la intersección de una circunstancia histórica marcada por la ruptura y el cambio, pero donde no sólo no reconoce maestros (como lo había hecho *Contorno*) sino que además se sintió dispuesta a volcarse a la tarea de construir nuevos referentes, a ser un actor activo de la transformación social. Esa es la interpretación que sus redactores hacían de la realidad, así podemos verlo escrito en la revista cuando aseguran:

“Hoy los hombres quieren “hacer” historia y comprender que para ello es preciso no sólo armarse de voluntad de lucha sino también de plena responsabilidad histórica, abandonando los mitos, los fetiches, los ídolos, las mistificaciones en que se coagula la trama viva de la acción humana. Nunca como ahora es tan valedero el lema gramsciano de que decir la verdad es ser revolucionario”¹⁴.

En los artículos de la publicación se alternan relecturas de trabajos como *Historia y conciencia de clase* de Luckács con la obra temprana de Marx, donde se rescató especialmente la perspectiva filosófica de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Si bien la matriz ideológica de la revista se mantuvo a lo largo de toda su existencia, con el correr de las entregas podemos observar un desplazamiento hacia interpretaciones influenciadas por el estructuralismo de Althusser en *La filosofía como arma de la revolución*, un trabajo que impugnó algunos de los deslices humanistas del joven Marx y que apreció más el valor de las estructuras.

En una breve segunda etapa, de junio a diciembre de 1973, con sede en Buenos Aires y con Héctor Cámpora en el gobierno, *Pasado y Presente* “ocupará un lugar visible, en una relación complicada, pero próxima, al lado de la organización armada Montoneros”¹⁵, donde buscó establecer un vínculo entre izquierda marxista y peronismo. No obstante, al respecto hay que decir que su influencia político-organizativa fue menor que su peso ideológico, puesto que para entonces *Pasado y Presente* se había convertido ya en una conocida editorial llamada *Cuadernos de Pasado y Presente* que publicó noventa y ocho títulos y participó de la fundación de Siglo XXI Argentina Editores, editorial que

¹⁴ Aricó, José (1963). “El Stalinismo y la responsabilidad de la Izquierda”. *Pasado y Presente*. Año 1. N° 2-3 (jul-dic.). Córdoba, pág.196.

¹⁵ Burgos, Raúl (2004). *Los gramscianos argentinos*. Siglo XXI. Buenos Aires, p.21.

luego se extendió a México durante los años de exilio del grupo tras el Golpe de Estado de 1976¹⁶.

Tanto *Contorno* como *Pasado y Presente* fueron experiencias destacadas, pero no excepcionales, pues formaron parte de un vasto campo editorial en el cual participaron diferentes colecciones como la *Rosa Blindada*, *Centro Editor de América Latina* o *Siglo Mundo*, sellos que son el relato de una época signada por una cultura profundamente libresca que transitaba la modernización socioeconómica y un proceso de gran politización cultural donde el peronismo proscripto, el discurso nacional-populista y la militarización de las organizaciones comenzarían a ocupar un espacio cada vez más destacado en las preocupaciones de estos años.

TERCERA PARTE

3.1. Cristianismo y Revolución (1966-1971)

La revista *Cristianismo y Revolución* aparece justo en el momento donde convergen los tres conflictos fundamentales del período. El primero: la crisis de valores y el proceso de renovación teológica, litúrgica y pastoral producida por el Concilio Vaticano II (1962-1965). El segundo: la crisis de representación partidaria y renovación teórica de la izquierda tradicional y el progresismo. Y tercero: la férrea proscripción del peronismo y cancelación de toda práctica política o cultural disidente por parte de la dictadura de Onganía desde 1966. Esta última, tal vez, la condición nacional más poderosa que hizo un verdadero caldo de cultivo de aquellas convicciones políticas que para vencer a la dictadura no creyeron eficaces más alternativas que la acción armada.

En este contexto de particular efervescencia e impotencia por los atropellos de la dictadura comenzó a publicarse *Cristianismo y Revolución*, de septiembre de 1966 a septiembre de 1971. Sin duda esta es una de las publicaciones emblemáticas de la época y una fuente fundamental para analizar el proceso de radicalización en el discurso y las prácticas políticas de algunos sectores de la juventud católica argentina. *Cristianismo y Revolución* fue fundada y dirigida durante sus veintidós primeros números por el ex seminarista Juan García Elorrio y en sus últimos ocho por su compañera Casiana

¹⁶ *Cuadernos de Pasado y Presente* se convirtió en la editorial clave del proceso de renovación crítica del clásico pensamiento marxista posterior al XX Congreso del PCUS en todo Latinoamérica. En marzo de 1968 nacen los legendarios cuadernos, más tarde nace la editorial Signos y luego Siglo XXI Argentina.

Ahumada¹⁷. En el staff de la revista, además de los mencionados, aparecen (alternativamente): Jorge Bernetti, Miguel Mascialino, Luis Acuña y Miguel Grimberg, pero también colaboran Agustín Acuña, Gerardo Duejo, Sofía Galíndez, Luis García Guevara, Ernesto Herrera, Olga Hernández, Eduardo Lamarca, José Eliashev, Graciela Daleo, Ignacio Vélez, Pedro Kotsch, entre otros.

La revista comenzó su andadura con el fin de expresar una serie de cuestionamientos específicos a la jerarquía eclesiástica a través de un importante porcentaje de artículos dirigidos a la difusión de temáticas religiosas y reflexiones teológicas promovidas por el Concilio Vaticano II. Sin embargo, poco después desplazó su eje de interés hacia los reclamos de transformación de las estructuras socio-económicas del país, dando un peso prioritario en sus contenidos a temas políticos y convirtiéndose, virtualmente, en la tribuna periodística de todas las organizaciones político-militares revolucionarias que asumían al peronismo como identidad, el socialismo como objetivo y la lucha armada como método.

Podríamos decir que *Cristianismo y Revolución* hizo un trasvase semántico sin muchas mediaciones desde la noción cristiana de redención a la idea de liberación, y desde la de pecado a la de injusticia. Dichas concepciones impregnaron el perfil de la revista, que desde sus comienzos estuvo muy vinculada a las tareas del padre Carlos Mugica, asesor de la Juventud Estudiantil Católica (JEC) y al grupo de reflexión y acción Centro de Estudios Teilhard de Chardin, refundado en marzo de 1969 como Centro de Estudios Camilo Torres¹⁸. Deducimos así que todos los mencionados fueron profundamente susceptibles a las preocupaciones sociales promovidas por la llamada *Doctrina Social* de Juan XXIII y las

¹⁷ En una entrevista realizada el 30-11-2002 por R.Pittaluga y G.Rot (en *Cristianismo y Revolución*, CEDINCI, Bs.As., 2005, p.5), Casiana Ahumada recuerda que las personas que trabajaron en un primer momento para que saliera la revista fueron García Elorrio, Carlos Mugica y John William Cooke. Allí aseguró que: “no creo que *CyR* sea el fruto de una reflexión conjunta de un grupo. Para nada. No es un grupo intelectual ni mucho menos. Yo creo que son más bien testimonios que se van recogiendo, que se van reflejando”.

¹⁸ Carlos Mugica provenía de una familia fervientemente antiperonista de clase alta de Barrio Norte. Con 18 años en 1948 ingresó a Derecho en la UBA, abandonando tres años después para ingresar al Seminario Metropolitano ordenándose sacerdote en 1959. Entre sus actividades ofició de secretario privado del arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina cardenal Antonio Caggiano, con quien más tarde rompería relaciones. En 1964 conoció en la JEC a Fernando Abal Medina, Mario Firmenich y Carlos Ramus, -entre otros de los jóvenes que poco después fundaron la organización político-militar Montoneros-, que eran compañeros del Colegio secundario Nacional Buenos Aires, y tenían entonces entre 17 y 19 años de edad. Por su parte, en el Centro Teilhard de Chardin participaban Nuncio Aversa, Oscar Terán, Lucía Balmaceda, Juan Garavaglia, Horacio Feinstein, Gustavo Lefleur, Francisco Rodríguez y Pablo Franco. Ver Morello, Gustavo (2003). *Cristianismo y Revolución*. Córdoba: Thesys, p.144.

novedosas reflexiones teológicas, pastorales y litúrgicas impulsadas por el Concilio Vaticano II, que inclinó a amplios sectores de la comunidad católica apostólica romana hacia la idea de que los pobres y explotados debían ser la primera preocupación de la Iglesia y el cristiano.

En apariencia dicha motivación caló hondo en la conciencia de estos hombres y generó un primer y tenue acercamiento hacia el peronismo en tanto era *el* partido con el que se autoidentificaban los sectores mayoritarios y menos favorecidos de la sociedad. No obstante, hay que decir que la interpretación del grupo englobó genéricamente dentro de la categoría *peronismo* a todo un proceso popular lleno de matices. Concluyeron así, linealmente, que peronismo y pueblo eran entidades homólogas, preconstituídas. Es decir, que eran más o menos la misma cosa. Como fuera lo central para el grupo editor radicaba en que el peronismo era asumido como la identidad política de los pobres, esto es, por la mayoría de la población, y que dicha identidad política estaba proscripta. Les pareció claro entonces que lo justo sería adoptarla y apoyarla. Por ende, fue desde esa referencia, desde su interpretación y la idea de que *la identidad peronista era la identidad del pueblo* el lugar desde donde se propuso situar a la publicación¹⁹.

Durante una entrevista personal el periodista Luis Rodeiro, amigo y colaborador del grupo editor de la revista *Cristianismo y Revolución* -y uno de los integrantes fundadores de la organización Montoneros-, señaló que:

“la procedencia original del grupo no es el peronismo, pero comienzan tempranamente a asumirlo como propio. Esta generación vivió la *Revolución Libertadora* no las anteriores etapas del peronismo. Se nucleó más bien a partir de planteos generales de escasa elaboración teórica donde se concebía al peronismo como el movimiento de los trabajadores y, fundamentalmente, como la fuerza que lucha por la liberación nacional -que posiblemente fue el fundamento más *movilizador* del momento-, pero sin cuestionarse todavía conceptos de cambio social. Hubo una ligazón con algunos teóricos del peronismo o que estaban al margen del peronismo pero lo influyeron, como Jauretche o Scalabrini que van configurando un espectro de izquierda en ese

¹⁹ La identificación ideológico-emocional en valores nacionalistas y populares de Juan Perón con su movimiento político fue reivindicado por el grupo editor de *Cristianismo y Revolución*, unos valores que más tarde fueron traducidos a *liberacionistas* y *revolucionarios*, categorías que fueron (y seguramente seguirán siendo) negadas o puestas en duda infinidad de veces por diferentes investigadores. Al respecto ver Rozitchner, León (2000). *Perón, entre la sangre y el tiempo*. Catálogos. Buenos Aires. Verón, Eliseo y Sigal, Silvia (2003). *Perón o Muerte*. Eudeba. Buenos Aires. Mattini, Luis (2003). *Hombres y mujeres del PRT-ERP*. De la campana. Buenos Aires.

entonces todavía muy confuso; un pensamiento –digamos- de izquierda nacional, contrario a la dominación y a la idea de colonialismo”²⁰.

Cristianismo y Revolución fue una experiencia que no debería ser considerada un producto exclusivamente católico o ser extendida a otras manifestaciones como Curas Villeros, Movimiento Familiar Cristiano, Acción Católica Argentina, ni otras expresiones genéricamente englobadas bajo la Teología de la Liberación, sino como el resultado singular de una de sus corrientes de izquierda poderosamente influenciada por el *ethos* revolucionario de los movimientos no confesionales de la época, y como emergente de un clima emocional y de ideas donde confluyeron las voces del mayor Bernardo Alberte, Helder Cámara, Mao Tsé Tung, Ho Chi Ming, Franz Fanon, Regis Debray y Fidel Castro, pero ante todo, y fundamentalmente a partir de octubre de 1967, por la síntesis que significó la muerte de Ernesto *Che* Guevara, el cura colombiano Camilo Torres y el liderato proscrito de Juan Domingo Perón.

En este sentido Claudia Touris asegura que si bien hay que incluir a *Cristianismo y Revolución* como una expresión católica tercermundista, el apoyo a la lucha armada alejó a este grupo de las posturas predominantes en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM)²¹. Por eso confundir compactamente *Cristianismo y Revolución* como la única o más importante expresión católica posconciliar es como confundir a Montoneros con la totalidad de la izquierda o izquierda peronista. En nuestra opinión dicha confusión no debería ser tomada a la ligera ni pasada por alto, pues precisamente en esa confusión consiste el ejercicio reduccionista y el falseamiento practicado sistemáticamente por la llamada *Teoría de los Dos Demonios*²².

En opinión de Germán Gil, *Cristianismo y Revolución* sería una síntesis que se realizó en clave jacobina radical –en el más estricto sentido de la palabra dice Gil- sin

²⁰ Luis Rodeiro. Entrevista personal, 29-06-2005. Córdoba, Argentina. Luis Rodeiro es Periodista y ex militante de la organización católicas Cristo Obrero, ex dirigente del Peronismo de Base (PB) y uno de los fundadores de la organización Montoneros.

²¹ Touris, Claudia (2005). “Neo-Integralismo, denuncia profética y Revolución”. *Prismas, Revista de Historia Intelectual*. Año 9. N°9. Universidad de Quilmes. Buenos Aires, p.233.

²² José Pablo Feinmann ha señalado que la operación de falseamiento practicada por la Teoría de los Demonios radica en tres pasos: 1º) reducir la izquierda peronista a Montoneros; 2º) reducir Montoneros a Firmenich y Galimberti; y 3º) convertir el Terrorismo de Estado en un enfrentamiento entre Firmenich y Galimberti vs. Videla y Massera. Ver *Ignotos y famosos*. Planeta. Buenos Aires, 1994; o *La sangre derramada*. Ariel. Buenos Aires, 1998.

precedentes en la historia de la cultura política de la Argentina²³. Aunque, por otra parte, el autor observa que el recorte de la realidad que propuso la revista es difícil de definir, pues esta compuesto por voces tan disímiles que conducen a la confusión y el desconcierto del lector más prevenido.

Si bien al principio la revista estuvo dirigida a sectores católicos disconformes con el funcionamiento de la Iglesia, pronto el universo de lectores desbordó hacia un público más general que seguía con grandes expectativas una serie de sucesos nacionales e internacionales que consideraban alineados y dirigidos a fortalecer un proceso de transformación revolucionaria en donde la Argentina tendría su lugar representada por el peronismo y el general Perón²⁴.

3.2. De Cristianismo y Revolución a Montoneros: de las palabras a los hechos

Cristianismo y Revolución tuvo mayor centralidad como punto de encuentro de un grupo de jóvenes cristianos motivados por las ideas posconciliares y de transformación social que circulaban en la época, que como órgano mediático de opinión. Como recuerda Graciela Daleo, la publicación fue más bien un elemento de conjunción de voluntades ya que ni su tirada ni su distribución fueron muy significativas:

“treinta números en cinco años y una distribución artesanal en la que los colaboradores las repartían quiosco por quiosco, y en los viajes al interior del país llevaban los ejemplares para tener una cobertura nacional”²⁵.

Lo más destacado del grupo editor fue su gran movilidad por distintas ciudades argentinas y como mediante *Cristianismo y Revolución* se organizaban actividades de gran

²³ Gil, Germán (2005). “Cristianismo y Revolución, una voz del jacobinismo de izquierda en los ‘60”. Estudio Preliminar en *Cristianismo y Revolución*. Edición facsimilar, CEDINCI. Buenos Aires, p.1. Por otra parte, Gil observa que es precisamente la derecha católica ultramontana la que ha tenido mayor interés en demostrar que *Cristianismo y Revolución* es producto exclusivo del Concilio Vaticano II, con la intención de descalificar compactamente toda la actuación y los avances de los sectores progresistas.

²⁴ No es tarea de este trabajo definir la identidad del peronismo ni repasar las significativas y permanentes paradojas o contradicciones que mostró Perón y todas las organizaciones que poblaron su movimiento. En este caso nos limitamos a decir que *Cristianismo y Revolución* ganó numerosos lectores y apoyos gracias al enorme prestigio que tenía en el público utilizar escritos de Perón, por caso: “Perón apoya a Ongaro” (Nº8), “Mensaje del General Perón” (Nº10), “Carta de Perón a García Elorrio” (Nº19), “Carta a García Elorrio” de Perón J.D. (Nº23), “Carta de Perón a las FAP” (Nº25), “Perón habla a la juventud” (Nº29), “Perón escribe a Manguid” (Nº29).

²⁵ Lenci, Laura (2005). Entrevista a Graciela Daleo, Ignacio Vélez y Pedro Kotsch. “Cristianismo y Revolución, una primera mirada”. *Cristianismo y Revolución*. Versión facsimilar CEDINCI. Buenos Aires, p.3.

convocatoria entre jóvenes de 18 a 30 años (en su mayoría de clase media y media alta con formación universitaria completa o en curso), a través de las cuales lograron conformar una importante red de relaciones políticas y de amistad. Desde sus inicios el grupo nucleado alrededor de la revista tuvo en García Elorrio la figura más destacada a la hora de concertar apoyos.

García Elorrio había militado en Acción Revolucionaria Peronista (ARP) y tenía vínculos de amistad con ex compañeros del seminario al que había asistido años antes y que para entonces ocupaban ya diversos espacios dentro de la organización eclesiástica. También intercambió impresiones con John William Cooke, quien colaboró en la etapa de concepción y lanzamiento de la publicación²⁶. La participación de García Elorrio fue protagónica entonces no sólo en la fundación de la revista y la definición de la línea editorial, sino también en muchas actividades sociales coordinadas con sacerdotes del MSTM, como visitas a villas miserias y poblaciones pobres del interior del país en misiones religiosas que incluían tareas de estudio, educación y asistencia.

Fue precisamente en actividades organizadas por el grupo *Cristianismo y Revolución* que se conocieron los integrantes de diferentes organizaciones cristianas de ciudades como Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Muchos de los cuales más tarde fundarían o darían apoyo a la organización político-militar Montoneros.

En octubre de 1968 la editorial del número diez de la revista *Cristianismo y Revolución* sentenciaba:

“Todos los caminos recorridos por el peronismo vienen a terminar en la afirmación de una sola salida: la revolución popular; de una sola vía: la lucha armada; de una sola respuesta: la violencia revolucionaria. (...) Por todo esto, la afirmación de la tendencia del peronismo revolucionario, del peronismo en lucha, del peronismo en guerra, en definitiva, de todos los peronistas y de todo el peronismo, es la tarea fundamental de esta hora para integrar la vanguardia”²⁷.

²⁶ Se sabe también –a partir de diversos testimonios muy cercanos al núcleo editor- de las relaciones que García Elorrio mantenía con gente de la CGT de los Argentinos, algunos intelectuales de izquierda y de la Democracia Cristiana como Gonzalo Cárdenas y Gustavo Roca, y como el padre Mugica puso en contacto a estos jóvenes con Monseñor Zaspé, cercano a grupos católicos santafecinos, y por otra parte, a Monseñor Angelelli en Córdoba.

²⁷ “Octubre”, *Cristianismo y Revolución*, N°10, Buenos Aires, 1968, p.1.

BREVE COMENTARIO FINAL

A lo largo del texto hemos intentado poner de manifiesto no sólo las características e influencias más destacadas de tres de las publicaciones paradigmáticas de una importante porción de la clase media letrada de los *sesenta/setenta*, sino, sobre todo, destacar como las preocupaciones políticas y la violencia represiva de un ambiente dictatorial signado por la proscripción peronista condujo, paulatina y paralelamente, hacia una radicalización de las posiciones y de los argumentos utilizados por los diferentes grupos editores de las revistas analizadas.

Asimismo concluimos, por una parte, de qué modo y en qué espacios se fueron desarrollando e incorporando ciertos repertorios de lucha armada como una vía considerada legítima y eficaz en la consecución de objetivos políticos. Y por otra, cómo la violencia ejercida desde los sectores que controlaban las instituciones del Estado fue permeando en las pautas de acción y en las concepciones organizativas y políticas de los grupos editores.

Por último, hemos observamos la portación y transferencia de valores y sentidos críticos, contestatarios y de rebeldía propios de un tiempo y una generación que deseo, buscó e incluso pareció vivir con urgencia e inminencia una transformación, un cambio profundo no sólo en cuanto a las estructuras del sistema económico o político, sino fundamentalmente respecto a los modos y a los canales a través de los cuales expresarse, y -en definitiva- concebir su representación política y su propia función social en tanto clase media letrada e intelectual.

FUENTES CITADAS

Prensa de la época

- Aricó, José (1963). “Editorial”. *Pasado y Presente*. Año 1. N° 1 (abril-junio). Córdoba.
- Aricó, José (1963). “El Stalinismo y la responsabilidad de la Izquierda”. *Pasado y Presente*. Año 1. N° 2-3 (julio-diciembre). Córdoba.
- *Cristianismo y Revolución*. Artículos utilizados: “Perón apoya a Ongaro” (N°8); “Mensaje del General Perón” (N°10); “Octubre” (N°10); “Carta de Perón a García Elorrio” (N°19); “Carta a García Elorrio” de Perón J.D. (N°23); “Carta de Perón a las FAP” (N°25); “Perón

habla a la juventud” (Nº29); “Perón escribe a Manguid” (Nº29). Todos: Buenos Aires, 1966-1971.

- Viñas, Ismael (1953). “La tradición de los hombres honestos”. *Contorno*. Año 1. Nº1. Edición Digital facsimilar CEDINCI. Buenos Aires, 2005.

- Videla, Ricardo (1963). “Gramsci y los Gramscianos”. *Izquierda Nacional*. Año II. Nº4. Buenos Aires.

Fuentes Orales

- Ahumada, Casiana. Entrevista de Roberto Pittaluga y Gabriel Rot en *Cristianismo y Revolución*. CEDINCI, Buenos Aires. 2005.

- Daleo, Graciela; Vélez, Ignacio; y Kotsch, Pedro. Entrevista de Laura Lenci en “Cristianismo y Revolución, una primera mirada”. En *Cristianismo y Revolución*. Versión facsimilar. CEDINCI, Buenos Aires. 2005.

- Fiorito Susana: Entrevista del autor, 12-08-2005. Córdoba, Argentina. Susana Fiorito es Periodista, *Contorno, Marcha, Revista de Problemas del Tercer Mundo, Nueva Política, No Transar, Liberación*, entre otras.

- Rodeiro, Luis: Entrevista del autor, 29-06-2005. Córdoba, Argentina. Luis Rodeiro es Periodista, ex militante de la organización católicas Cristo Obrero, ex dirigente del Peronismo de Base (PB) y fue uno de los fundadores de la organización Montoneros.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos (2001). *Peronismo y cultura de izquierda*. Temas. Buenos Aires.

- Burgos, Raúl (2004). *Los gramscianos argentinos*. Siglo XXI. Buenos Aires

- Feinmann, José Pablo (1998). *La sangre derramada*. Ariel. Buenos Aires.

- Feinmann, José Pablo (1994). *Ignotos y famosos*. Planeta. Buenos Aires.

- Gil, Germán (2005). “Cristianismo y Revolución, una voz del jacobinismo de izquierda en los ´60”. Estudio Preliminar en *Cristianismo y Revolución*. Edición facsimilar, CEDINCI. Buenos Aires.

- Gilman, Claudia (2003). *Entre la pluma y el fusil*. Siglo XXI. Buenos Aires.

- Mattini, Luis (2003). *Hombres y mujeres del PRT-ERP*. De la campana. Buenos Aires.

- Morello, Gustavo (2003). *Cristianismo y Revolución*. Córdoba: Thesys.

- Rozitchner, León (2000). *Perón, entre la sangre y el tiempo*. Catálogos. Buenos Aires.
- Sarlo, Beatriz (2001). *La batalla de las ideas*. Ariel. Buenos Aires.
- Sigal, Silvia (2002). *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del Sesenta*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Sigal, Silvia (2002). *Intelectuales y poder en Argentina, la década del sesenta*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Tarcus, Horacio (1996). *El marxismo olvidado en la Argentina*. El Cielo por Asalto. Buenos Aires.
- Terán, Oscar (1993). *Nuestros años sesenta*. El cielo por asalto. Buenos Aires.
- Touris, Claudia (2005). “Neo-Integralismo, denuncia profética y Revolución”. *Prismas, Revista de Historia Intelectual*. Año 9. N°9. Universidad de Quilmes. Buenos Aires.
- Verón, Eliseo y Sigal, Silvia (2003). *Perón o Muerte*. Eudeba. Buenos Aires.